

Sociedad Científica Española de Psicología Social

# BOLETÍN SCEPS

NÚMERO 17. MAYO – AGOSTO 2019

The logo for SCEPSΨ is located at the bottom center of the cover. It consists of the letters 'SCEPS' in a stylized, purple, serif font, followed by the Greek letter 'Ψ' in a similar font. The logo is contained within a white rounded rectangular box.

SCEPSΨ

# SUMARIO

## INVESTIGACIÓN

- 02. Cambio de actitud basado en procesos de meta-cognición: El caso de la contratación de personas con discapacidad.** Resumen de tesis de Blanca Requero Bravo, Universidad Autónoma de Madrid.
- 05. La cultura de la desigualdad: Efectos de la distribución de recursos sobre el individualismo.** Resumen de tesis de Ángel Sánchez Rodríguez, Universidad de Granada.

## ENTREVISTAS

- 09. La visión senior: Héctor Cappello,** Universidad Nacional Autónoma de México.
- 18. La visión junior: Helena Bonache,** Universidad de La Laguna.

## ARTÍCULOS

- 22. Resistencia implícita a las amenazas a la identidad social.** Soledad de Lemus, Universidad de Granada.

## SOCIEDAD

- 26. La psicología social desde una atalaya de la gestión pública.** Entrevista a Sara Berbel, Directora General de Barcelona Activa.

## CAMBIO DE ACTITUD BASADO EN PROCESOS DE META-COGNICIÓN: EL CASO DE LA CONTRATACIÓN DE PERSONAS CON DISCAPACIDAD

Resumen de tesis doctoral de Blanca Requero Bravo

Universidad Autónoma de Madrid

Dirigida por Pablo Briñol.



Mi tesis doctoral pone el foco en los procesos psicológicos que subyacen al cambio de actitud hacia la promoción de la contratación de personas con discapacidad en un contexto organizacional. Hasta la fecha se han invertido numerosos recursos en la creación de medidas que favorezcan la inclusión de personas de este colectivo en las empresas, y sin embargo, a pesar de sus objetivos deseables y socialmente beneficiosos, su acogida en la sociedad no siempre ha sido la esperada.

De hecho, la investigación ha demostrado que el impacto que tienen estas iniciativas en las reacciones evaluativas varía mucho, produciendo a veces efectos positivos, en otras ocasiones efectos nulos, o incluso efectos adversos. Entender los mecanismos psicológicos subyacentes al cambio de actitud puede ayudarnos a explicar el porqué de estos resultados tan dispares.

La literatura previa sobre el impacto que tienen estas iniciativas en las actitudes se ha basado en procesos de cambio de cognición primaria. Es decir, la investigación realizada hasta ahora se ha centrado en lo que las personas piensan en respuesta a dichas propuestas sin tener en consideración lo que piensan acerca de sus propios pensamientos. Esta tesis planteó que para obtener una comprensión más completa del efecto de estas intervenciones en las actitudes no solo es importante tener en cuenta el contenido de esos pensamientos, sino también cómo de válidos son percibidos estos. La idea de que la confianza en la validez de los pensamientos es un determinante clave para ver qué pensamientos predicen las actitudes se conoce como *hipótesis de auto-validación*.

El punto central de esta teoría reside en la idea de que las personas pueden confiar o dudar de la validez de sus pensamientos y que estas evaluaciones meta-cognitivas influyen en el grado en que la gente utiliza esos pensamientos en la formación de sus actitudes. De acuerdo con este modelo teórico, cualquier variable que aumente la confianza en los pensamientos incrementará también la probabilidad de que la gente los utilice en la formación de sus actitudes. De este modo, incrementar la confianza en los pensamientos positivos, conducirá a actitudes más favorables, mientras que aumentar la confianza en pensamientos negativos llevará al resultado contrario, esto es, producirá actitudes menos favorables. Por otro lado, cualquier variable que induzca duda en los pensamientos hará menos probable que se utilicen en la formación de actitudes. En consecuencia, aumentar la duda en pensamientos positivos provocará actitudes menos favorables, mientras aumentar la duda en pensamientos negativos tendrá como resultado actitudes menos desfavorables hacia la propuesta.

Para estudiar el papel de la confianza en el cambio de actitud hacia las iniciativas que promueven la contratación de personas con discapacidad se llevaron a cabo cuatro estudios. En todos ellos los participantes generaron pensamientos favorables o desfavorables hacia una propuesta para promover la contratación de personas con discapacidad en un entorno laboral. Luego, se midió la confianza depositada en los pensamientos (Estudio 1) o se indujo experimentalmente de manera distinta a lo largo de tres estudios (Estudio 2, 3 y 4).

El primero de los estudios mostró que aquellos participantes que informaron tener más confianza en sus pensamientos utilizaron en mayor medida esos pensamientos para formar sus actitudes hacia la propuesta en comparación con los que informaron tener menos confianza. Un segundo estudio replicó este patrón de resultados usando un diseño experimental donde manipulamos directamente la confianza (vs. duda) en los pensamientos. La evaluación de sus actitudes hacia la propuesta mostró un mayor efecto de la dirección de los pensamientos en la condición de confianza, aumentando la persuasión cuando estos pensamientos eran positivos y disminuyendo la persuasión cuando los pensamientos eran negativos. En un tercer estudio se manipuló el grado de confianza en los pensamientos a través de una manipulación más indirecta como es la credibilidad de la fuente que emite la propuesta persuasiva. En concreto, después de que los participantes listaran sus pensamientos positivos y negativos sobre la propuesta, se les informó que esta misma había sido implantada por una empresa con buena reputación (i.e., alta

credibilidad) o mala reputación (i.e., baja credibilidad). Los resultados mostraron que los participantes usaron más sus pensamientos para formar las actitudes hacia la propuesta cuando esta provenía de una fuente con mayor credibilidad, en comparación con la condición de la fuente menos creíble.

En estos tres primeros estudios se estudió el papel de la confianza de los pensamientos utilizando una aproximación basada en la investigación previa. El cuarto estudio añadió una inducción más novedosa con el objetivo de extender los resultados a otro paradigma. Otra de las diferencias del cuarto estudio con respecto a los anteriores es que en vez de utilizar de forma aislada una sola variable para influir sobre la confianza en los pensamientos, utilizó una aproximación más dinámica a través del emparejamiento de dos variables: la emoción y el *appraisal* de dicha emoción. Los resultados mostraron que en las condiciones de validación (i.e., emoción de desesperanza-*appraisal* de confianza, y emoción de esperanza-*appraisal* de valencia) los participantes utilizaron más sus pensamientos para formar sus actitudes en comparación con aquellos en las condiciones de invalidación (i.e., emoción de desesperanza-*appraisal* de valencia, y emoción de esperanza-*appraisal* de confianza). Un quinto estudio evaluó la generalización de esta nueva manipulación cambiando la manera de inducir las variables de emoción y *appraisal*, y en un dominio totalmente diferente (i.e., actitudes hacia distintos tipos de dietas). Independientemente de estas variaciones, los resultados de este quinto estudio mostraron resultados similares al anterior, replicando conceptualmente el nuevo paradigma de validación del pensamiento a través de las emociones de esperanza y desesperanza y el *appraisal*.

A lo largo de estos estudios, la hipótesis de autovalidación fue respaldada independientemente de si la confianza en los pensamientos fue medida o manipulada tanto de forma directa como de manera más indirecta. Tomados en conjunto, estos experimentos sugieren que, a mayor confianza en los pensamientos, mayor es la utilización de estos en la formación posterior de actitudes. Es decir, el incremento de la confianza en los pensamientos positivos relacionados con la propuesta llevó a actitudes más favorables. Asimismo, el aumento de duda en los pensamientos negativos con respecto a la propuesta llevó a reducir las actitudes negativas. Estos resultados proporcionan claves para evaluar los efectos de este tipo de intervenciones con el objetivo de saber cómo promover las actitudes hacia la inclusión laboral de las personas con discapacidad.

## LA CULTURA DE LA DESIGUALDAD: EFECTOS DE LA DISTRIBUCIÓN DE RECURSOS SOBRE EL INDIVIDUALISMO

Resumen de tesis doctoral de Ángel Sánchez Rodríguez

Universidad de Granada

Dirigida por Rosa Rodríguez-Bailón y Guillermo Willis



Esta tesis doctoral se suma a la creciente literatura que, desde distintas áreas de las ciencias sociales, se está desarrollando con la intención de tratar de comprender los efectos de la desigualdad económica (i.e., diferencias entre los más ricos y los más pobres). En las últimas décadas la preocupación por comprender cómo nos afecta la desigualdad económica ha ido en aumento debido en gran medida a que ésta se ha incrementado considerablemente a lo largo del mundo (Alvaredo, Chancel, Piketty, Saez, y Zucman, 2018; Piketty, 2014).

Tanto es así que se considera que la desigualdad económica es uno de los elementos de la realidad social que mayor impacto tendrá en el desarrollo global de los próximos 10 años (World Economic Forum, 2017). Con objeto de profundizar en los efectos de la desigualdad económica sobre el individualismo desarrollamos cuatro series experimentales. En la primera, exploramos si los contextos de alta (vs. baja) desigualdad llevan a la gente a inferir normas sociales más individualistas. Además exploramos si a partir del grado de desigualdad económica podrían ser inferidas igualmente otras características sociales como el clima competitivo y/o cooperativo imperante en dicho contexto. En la segunda serie de experimentos nos centramos en los valores sociales: exploramos si los contextos de alta (vs. baja) desigualdad llevan a la gente a inferir que los valores individualistas (vs. colectivistas) son más normativos. En concreto, nos centramos en los valores de auto-ensalzamiento (poder y logro), característicos de las sociedades individualistas, y en los valores de auto-transcendencia (universalismo y benevolencia), característicos de las sociedades colectivistas (Schwartz, 1990).

También investigamos si los valores normativos percibidos en el contexto podían influir sobre las expectativas del propio comportamiento de los participantes. Finalmente, en la tercera y cuarta serie de experimentos indagamos la relación entre el grado de desigualdad económica percibida y el *self-construal* (i.e., característica del auto-concepto que viene determinada por la distancia psicológica percibida entre el sí mismo y los otros, pudiendo distinguirse entre un *self-construal* independiente o interdependiente; Markus y Kitayama, 1991). Los resultados obtenidos ayudan a dar respuesta a las tres preguntas de investigación planteadas en la tesis, a saber:

## **¿Afecta el grado de desigualdad económica a la percepción del clima normativo individualista-colectivista?**

Sí, encontramos evidencia de que el grado de desigualdad económica fue utilizado para inferir el clima normativo individualista-colectivista de la sociedad. En concreto, los resultados sugieren que cuando existe un alto grado de desigualdad económica las personas infieren que la mayoría de la gente que vive en ese contexto es más independiente, establece relaciones sociales basadas en la obtención de algún tipo de beneficio y se preocupa más por los objetivos individuales. Por el contrario, cuando el grado de desigualdad es bajo las personas infieren que la mayoría de la gente es más interdependiente, sus relaciones sociales no se basan en los costes y beneficios asociados a las relaciones y se preocupan principalmente por perseguir los objetivos del grupo. Los resultados también sugieren que los entornos más desiguales son percibidos como más competitivos, mientras que los más igualitarios se perciben como más cooperativos. Así mismo, las personas infieren que en los contextos de más desigualdad los valores de poder y logro (i.e., auto-ensalzamiento) predominan sobre los de universalismo y benevolencia (i.e., auto-transcendencia). Por el contrario, en los contextos de baja desigualdad se infiere que son los valores de auto-transcendencia (vs. auto-ensalzamiento) los que predominan.

## **¿Influye el grado de desigualdad económica percibida sobre las expectativas que las personas tienen sobre sus propios valores y *self-construal*?**

Siguiendo la lógica del enfoque ecocultural (Uskul y Oishi, 2018), nos preguntamos si las personas se adaptarían a un contexto de más o menos desigualdad adecuando las expectativas que tienen sobre sus propios valores sociales. Los resultados sugieren que sí. En efecto, la gente espera perseguir más

valores de auto-ensalzamiento cuando viven en un contexto de alta desigualdad en comparación con contextos más igualitarios. Por el contrario, las personas tienen la expectativa de apoyar más fuertemente valores de auto-transcendencia en contextos de baja desigualdad económica en comparación con los de alta desigualdad. Estos resultados sugieren que la desigualdad económica no solo condiciona la percepción de los valores sociales normativos, sino que también condiciona las expectativas que los individuos tienen de sus propios valores.

En la misma línea, los resultados también sugieren que las expectativas de vivir en un contexto más o menos desigual también afectan a algunas dimensiones del *self-construal*. En concreto, cuando las personas se imaginan que tenían que ir a vivir a una sociedad más (vs. menos) desigual esperarían percibirse a sí mismas como más diferentes y autónomas (vs. similares y dependientes de los demás).

### **¿Condiciona la desigualdad económica el *self-construal* de las personas?**

Encontramos que los individuos que más desigualdad económica perciben en la vida real tienden a auto-definirse como menos interdependientes. Sin embargo, no encontramos efectos sobre el *self-construal* independiente. No obstante, en un estudio experimental encontramos que cuando se situó a los participantes en una situación de alta (vs. baja) desigualdad en un contexto de laboratorio, estos recordaron más eventos individuales que sociales y relacionales; esto sugiere una mayor activación del *self-construal* independiente.

Asimismo, quisimos indagar más detenidamente cómo la desigualdad podría estar afectando las distintas dimensiones del *self-construal* (Vignoles et al., 2016). Nuestros resultados sugieren que la desigualdad económica solo afecta a dos dimensiones del *self-construal*: Diferencia vs. Similitud y Autonomía vs. Dependencia de los demás. En concreto, las personas que perciben más desigualdad económica en su sociedad tienden a describirse a sí mismas como más diferentes de los demás y como más autónomas; por su parte, las que perciben menos desigualdad tienden a describirse como más parecidas a los demás y dependientes de ellos.

En conclusión, en la presente tesis doctoral hemos encontrado evidencia que sugiere que altos niveles de desigualdad económica percibida fomentan dinámicas más individualistas, mientras que bajos niveles de desigualdad fomentan dinámicas más colectivistas. Si bien es cierto que los diferentes estudios adolecen de algunas

limitaciones, los hallazgos recogidos son sólidos y se alinean con otras investigaciones que muestran que la desigualdad económica incrementa la distancia social (Pickett & Wilkinson, 2015). Así, esta tesis doctoral pone de manifiesto que la desigualdad entre las personas más ricas y más pobres no es solo un asunto económico, sino que es ante todo un asunto social.

## Referencias

- Alvaredo, F., Chancel, L., Piketty, T., Saez, E., & Zucman, G. (2017). *Informe sobre la Desigualdad Global*. Retrieved from <http://wir2018.wid.world/files/download/wir2018-summary-spanish.pdf>
- Markus, H. R., & Kitayama, S. (1991). Culture and the self: Implications for cognition, emotion, and motivation. *Psychological Review*, *98*, 224–253. <http://doi.org/10.1037/0033-295X.98.2.224>
- Pickett, K. E., & Wilkinson, R. G. (2015). Income inequality and health: A causal review. *Social Science and Medicine*, *128*, 316–326. <http://doi.org/10.1016/j.socscimed.2014.12.031>
- Piketty, T. (2014). *Capital in the Twenty-First Century*. Cambridge, MA: Harvard University Press
- Schwartz, S. (1990). Individualism-collectivism: Critique and proposed refinements. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, *21*, 139–157. <http://doi.org/10.1177/0022022190212001>
- Uskul, A. & Oishi S. (2018). *Socioeconomic Environment and Human Psychology*. Oxford, UK: Oxford University Press.
- Vignoles, V. L., Owe, E., Becker, M., Smith, P. B., Easterbrook, M. J., Brown, R., ... Villamar, J. A. (2016). Beyond “West versus East” Global variation in cultural models of selfhood. *Journal of Experimental Psychology*, *145*, 966–1000. <http://dx.doi.org/10.1037/xge0000175>
- World Economic Forum (2017). *The Global Risks Report 2017 12th Edition*. Retrieved from [http://www3.weforum.org/docs/GRR17\\_Report\\_web.pdf](http://www3.weforum.org/docs/GRR17_Report_web.pdf)

# ENTREVISTAS

## LA VISIÓN SENIOR: HÉCTOR CAPPELLO

El Profesor Héctor Cappello es memoria viva y protagonista de la Psicología Social Latinoamericana y profundo conocedor, como participante en varias de las reuniones de la Comisión Transnacional creada, entre otros, por Festinger, de alguno de los avatares de los comienzos de la Psicología Social académica. Se licenció en derecho en la UNAM de México en 1959 y obtuvo su maestría por la UNAM (México) y la Universidad de Texas (USA). Realizó su doctorado en psicología social en Columbia.



Sus principales intereses de investigación están asociados a la identidad nacional y la cultura política. Durante su larga trayectoria académica, ocupó diversos cargos tanto en la Academia como en asociaciones científicas, entre estos últimos está el haber sido presidente de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social en los periodos 1979-1983 y 1983-1987.

Pero además de lo anterior, el Profesor Cappello es un buen colega y amigo de las psicólogas y psicólogos sociales españoles. Estuvo presente en muchos de los antiguos congresos nacionales de psicología social y, desde el primer momento, apoyó y asistió a las tres ediciones de los congresos SCEPS.

Han pasado ya algunos años desde la primera vez que tuve el placer de charlar con él sobre temas de nuestra disciplina. Y desde ese primer momento observé su enorme conocimiento sobre la disciplina, incluyendo algunos de los aspectos que Moscovici denomina *the Hidden Story*, la pasión por su trabajo y el interés por las nuevas orientaciones de la psicología social. Uno de los alicientes de asistir a los próximos congresos de la SCEPS, será la posibilidad de volver a encontrar el espacio para tomarnos un café y hablar sobre nuestros temas profesionales y sobre la política y la vida, sobre las que también es un enorme conocedor.

Por todas las razones anteriores le agradezco a Álvaro Rodríguez Carballeira que me pidiese realizar esta entrevista. En ella, y contando con las limitaciones de espacio, el Profesor Cappello nos ofrece algunas pinceladas de su trayectoria académica y visión de la disciplina. Nuestro agradecimiento por habernos dedicado su tiempo en una agenda, que a día de hoy sigue estando repleta de múltiples tareas profesionales.

## **¿Qué te llevó a interesarte por la Psicología, y en concreto la Psicología Social?**

Inicialmente, en mi ingreso a la Universidad Nacional Autónoma de México, estaba estudiando la licenciatura de Derecho. En el tercer año, llevaba una materia sobre Criminología. La impartía una eminencia en el México de los años de 1956-60. Era el Dr. Quiroz Cuarón. La temática me atrajo de sobremanera. La explicación que el profesor hacía de los procesos explicativos de los actos criminales los fundamentaba en parte por las vicisitudes que había experimentado el criminal desde el inicio de su vida. Estas eran sus experiencias vitales en la familia, habitualmente muy patológica, el medio social muy frustrante y pletórico de experiencias negativas, así como un aprendizaje de lucha por la vida muy agresivo, y con ejemplos de personajes violentos, dominantes y sin mayores remordimientos por lo que hacían. Se conformaba con una personalidad dominante, narcisista y sin mayor percepción del futuro mediato.

Por supuesto que esa combinación de vida sintetizada de ambientes sociales peculiares y negativos combinada con deformaciones psicológicas de la personalidad me hizo interesarme tanto, que asediaba al profesor en cada clase con inúmeras preguntas hasta que me dijo un día, ya cansado de tantas preguntas que en la Facultad de Derecho no iba a aprender mucho sobre la criminología. Que, si quería realmente aprender más sobre ello, debería acercarme a la psicología, a la sociología y a la antropología social. Ni tardo ni perezoso comencé a investigar cómo podría acercarme a esas áreas. Resultó que en la licenciatura de derecho tenía la oportunidad de llevar hasta 5 materias complementarias en otras áreas distintas del derecho en otras facultades de la universidad. El siguiente semestre me inscribí en la Facultad de Psicología escogiendo algunas materias de psicología. Hice lo mismo en la de sociología y en la de antropología.

Con el tiempo, la información de la psicología me fue atrayendo más y más. De las facultades de ciencias políticas y sociales donde se impartía la sociología, y de la de antropología, tomé dos materias: Métodos y técnicas de investigación y Teorías

sobre la cultura y la sociedad. Curiosamente, el problema de la criminología se fue desvaneciendo en mi interés y comencé a dirigirlo a otros temas que resultaban más importantes. Contribuyó a ello la influencia de mi familia por sus intereses políticos sociales. Ambos padres eran inmigrantes que habían llegado a México procedentes, mi madre de Cataluña y mi padre de Italia. Habían salido por la persecución política que sufrieron por sus orientaciones políticas. Gracias al presidente Cárdenas pudieron obtener un salvoconducto y fueron admitidos en México. En tiempo del general Cárdenas, la orientación política de su gobierno era de izquierda... con mucha afinidad hacia resolver los problemas graves de la pobreza de la mayoría de la población, a escasos 20 años del cambio ocurrido por la revolución mexicana de 1910-17. Esa educación familiar también influyó en mi orientación crítica hacia las tesis dominantes de la psicología de los años 50-60 del siglo pasado.

## **¿Cómo era la situación de la psicología social cuando te iniciaste en su estudio?**

En general, en la enseñanza ofrecida en la facultad de psicología se centraba en cuatro orientaciones: psicología clínica, psicología industrial, psicometría y metodologías. La primera estaba dominada por los psicoanalistas freudianos y frommianos. La segunda por empleados en la industria y compañías comerciales grandes que tenían especializaciones en la administración privada. Y la tercera, constituida por “expertos” en el manejo de la psicometría. Varios profesores producto de la inmigración española eran los que principalmente enseñaban el manejo e interpretación de los tests, de las pruebas proyectivas y de las escalas actitudinales. La cuarta se constituía por otros profesores que provenían del Colegio de Filosofía que complementaban el currículo con aspectos axiológicos y gnoseológicos que pretendían fundamentar a la psicología como ciencia básicamente intelectual más que profesional. También había un pequeño grupo de profesores que impartían las clases de metodología y aplicaciones de la psicología de tipo profesional. Quien daba los dos cursos de metodología, el doctor Rogelio Díaz Guerrero, fue quien más influyó en tres amigos y en mi persona para derivar los estudios de la psicología hacia una psicología independiente. Yo no quería terminar como ayudante de psiquiatras o en la selección de personal. La psicología social era impartida por un abogado con orientaciones filosóficas que pretendía fundamentar a la psicología social como una ciencia del conocimiento interpersonal. Propiamente era muy pobre la atención hacia la psicología social. Era una materia de relleno en el programa de estudios de la psicología.

**En el libro de Moscovici y Markova: *The making of modern social psychology: the hidden story of how an international social science was created*, comentan las iniciativas tomadas para crear una “internacional” de la psicología social. Uno de los primeros contactos fue con personas relevantes de la psicología en América Latina, entre los que estabas tú. ¿Puedes contarnos algún hecho que te hubiese llamado más la atención, para lo bueno o lo malo, de aquellas reuniones?**

En 1963 había completado mis estudios de Maestría en Psicología, en la Universidad de Texas. El doctor Díaz Guerrero nos llevó al pequeño grupo que trabajábamos con él, al Departamento de Psicología de la Universidad de Texas, para que mientras terminábamos la Maestría le ayudáramos a completar su investigación sobre la “Psicología Sociocultural del Mexicano”. Esto me permitió involucrarme de lleno en la investigación y abrió mucho mi perspectiva sobre lo que era la psicología social. También contribuyó mi gran amistad que tuve con Elliot Aronson y Morton Deutch, quienes me iniciaron en la psicología social experimental. Por ellos, amplí mi círculo de amistades en el área de psicología social norteamericana. Conocí a Leonard Berkovitz, Philip Zimbardo y otros muchos cuyos nombres ahora se me escapan.

Mi vuelta a México fue luchar por cambiar la psicología en México. Junto con el doctor Díaz Guerrero, Luis Lara Tapia, Ranulfo Moreno Bello y mis alumnos más sobresalientes planteamos independizar a la psicología de la Facultad de Filosofía y crear la Facultad de Psicología. Nuevamente se me presentó la posibilidad de completar mi doctorado y fui por tres años a la Universidad de Columbia. Allí me volví a encontrar con Morton Deutch y Festinger, y me conecté con un psicólogo francés, que estaba como profesor invitado en una institución académica que originalmente se había creado para integrar a profesores europeos notables perseguidos por el nazismo. Asistí a sus conferencias y luego participé en sus cursos, donde me informé de una aproximación hartamente original sobre la psicología social. Me refiero a Serge Moscovici. Hicimos grandes migas, en parte porque teníamos la misma percepción de que los psicólogos americanos estaban bastante orientados hacia una aproximación individualista y a metodologías muy conductistas o muy cercanas a ellas.

La aproximación de Moscovici era mucho más abierta a otras áreas donde pensaba que eran campos más propios de la psicología social que lo que mostraba el conductismo o la investigación experimental. Discutíamos que ya no estábamos viviendo la era de la modernidad, que a partir de la segunda guerra mundial, la

sociedad iba avanzando velozmente hacia un proceso pos o neomodernista, y que requería otras metodologías y concepciones para su estudio por parte de las ciencias sociales y las humanidades. A partir de esos intercambios ya nunca dejamos de estar en comunicación. En los 70 se creó un Comité Transnacional de apoyo al desarrollo de las ciencias sociales para Latinoamérica, constituido principalmente por los doctores Festinger, Lanzetta, Morton Deutch y Serge Moscovici. Recibí una invitación del comité para discutir las estrategias para llevar a cabo su misión, para la psicología social. La reunión primera fue en París.

La segunda en Nueva York y la tercera en la Ciudad de México. Se contactó después a los psicólogos más relevantes en el quehacer de la psicología social en Latinoamérica y nos reunimos en Colombia, donde asistimos unas 8 personas de la academia latinoamericana, seis norteamericanos y 2 franceses. Se planteó hacer una especie de congreso para exponer lo que era la psicología social contemporánea y ofrecer cursos cortos y demostraciones de metodologías y técnicas aplicadas a la investigación. Se escogió dar esta experiencia en la Universidad Federico Santamaría de Chile, ubicada en la ciudad de Valparaíso. Al término de la semana del evento realizado se hicieron varias reuniones para discutir que debería seguir haciendo para difundir la psicología social. Para desconcierto de los norteamericanos y franceses, los latinoamericanos acordamos fundar la Asociación Latinoamericana de Psicología Social, asignándole la tarea de continuar con el mismo procedimiento empleado en esa primera reunión, poniendo como calendario hacerla cada cuatro años. En seguida se eligió a la mesa directiva siendo electo presidente al Dr. Aroldo Rodríguez quien fungió por dos períodos, en el *interim* ocurrió el problema del golpe de estado en Chile, dado por Pinochet, lo que creó una enorme repercusión en los trabajos de ALAPSO. Algunos psicólogos sociales de Colombia, Venezuela y México, hicimos una cadena de ayuda para integrar a muchos intelectuales de Chile, en nuestros países. En el octavo año de existencia de esta asociación fui electo presidente y realicé dos reuniones con un intervalo de tres años. De allí pasó a Ecuador la presidencia. En el curso de los 8 años precedentes se invitó a muchos alumnos para que cursaran estudios de posgrado en Estados Unidos, Venezuela, Colombia, México, Inglaterra y Francia, que a su término se incorporaron a universidades latinoamericanas y, desgraciadamente, muchos se quedaron en los países europeos, Estados Unidos y México, debido a las condiciones socioeconómicas y políticas de sus países de origen. Sin embargo, a pesar de esa problemática, hubo un claro cambio en el número de psicólogos sociales en la mayor parte de los países latinoamericanos.

## ¿Cómo valoras a día de hoy aquella experiencia?

La valoro muy productiva intelectualmente. En parte, porque me fascinó la idea de un cambio sistémico que ocurría en la sociedad y, que poco se había estudiado en profundidad, Tenía muy presentes las ideas de Kuhn sobre las “revoluciones científicas y los cambios paradigmáticos en las ciencias”. Veía también un declive ideológico de muchos de los intelectuales y pensadores norteamericanos y, en cambio, una aparición de muchos nuevos en Europa. Primordialmente en Francia y Alemania. Esta experiencia me hizo volver los ojos hacia hacer investigación en psicología social abordando los problemas propios de México y Latinoamérica y ver la posibilidad de ofrecer explicaciones propias que ayudasen a resolverlos. Es evidente que cambió la situación de la psicología social tanto demográficamente como productivamente. Hoy hay muchas investigaciones y nuevas publicaciones especializadas. Quizás el único problema mayor que enfrentamos es, que la situación económica de Latinoamérica, se ha deteriorado mucho y con ello surgieron problemas de financiamiento para la expansión de los recursos académicos y de investigación. Otro aspecto teórico problemático, es que ha habido un sesgo muy importante en los temas de investigación por influencia de la expansión de los procesos de la globalización político-económica y su filosofía neoliberal.

## **Conoces muy bien la psicología social que se hace en América Latina, USA y Europa, especialmente España. Desde tu punto de vista, ¿existen diferencias entre ellas?, ¿cuáles?**

Podría decir que conozco no todo de lo que se hace en psicología social. El campo es muy vasto para tener una perfecta visión de lo que pasa en estas tres muy complejas regiones geográficas. Durante los últimos 60 años acumulé una importante bibliografía. Tanta que mi mujer me puso un ultimátum para encontrar dónde ubicarla. Resolví prestarla al Centro Multidisciplinario de Investigaciones Regionales, donde crearon el Centro de Información y Documentación de las Ciencias Sociales y Humanidades, una especie de biblioteca multidisciplinaria en ciencias sociales y humanidades, que comenzó con los 18 mil volúmenes aportados y, que ahora aproximan a 21 mil. Por ello, puedo decir que tengo ciertas ideas sobre Norteamérica, Latinoamérica y España, sin duda alguna ciertas y, en parte, sesgadas por mi propia ideología. Las dos terceras partes de la bibliografía están en idioma inglés, y una tercera parte en francés y español. Eso nos habla de que la preminencia editorial en psicología es en inglés. En Europa, España y Latinoamérica

tenemos una tarea aún muy grande para aproximarnos a la producción norteamericana. Sin embargo, a *contrario senso* hoy la innovación teórica y metodológica mayormente se está dando en Europa. Esto es debido a que cada vez más se están acercando a relacionar la investigación psicosocial con los problemas esenciales de la sociedad europea. Pero aún no es suficiente. Es claro que la decadencia actual del paradigma societal del neoliberalismo arrastra la estabilidad a una crisis. Y desgraciadamente, a una regresión sociopolítica y económica. Seguirán afectándose los apoyos a la investigación en nuestra disciplina académica. En términos generales, aún se nota como tendencia dominante en Europa la influencia de la academia norteamericana. Aún más en la psicología española y latinoamericana. La prueba de ello es la utilización sin recato de los casi mismos criterios para la evaluación de calidad académica de la investigación. Esto ha propiciado casi un monopolio económico de las bases de datos norteamericanas para la Indexación. Nuestros investigadores se han convertido en escritores compulsivos de artículos más que en investigadores. Se confunde calidad de la investigación con artículos aceptados para publicación. Problema muy difícil de resolver puesto que se ha convertido en un vicio intelectual. ¿Estaremos ante la aparición de un nuevo paradigma científico?

**Si tuvieses que hacer un DAFO de la psicología social *mainstream* que se hace en este momento ¿Cuál sería su principal debilidad, su principal amenaza, su principal fortaleza y su principal oportunidad?**

Es difícil decirlo llanamente. Hay una fuerte tendencia hacia las aproximaciones micro que nos alejan de los problemas más amplios, Los de los conjuntos y colectivos. Esto pudiera derivar en una vuelta al descripcionismo más que a la explicación. También a la inversa, puede, si faltan recursos metodológicos suficientes y tecnologías más sofisticadas, se puede arribar a una especie de periodismo científico más que a explicaciones científicas de lo estudiado. La fortaleza es fundar más centros de investigación con claras acentuaciones multi e interdisciplinarias. Creo que la idea de hacer una ciencia pura de la psicología social es un disparate. Básicamente es una interciencia de múltiples dimensiones teóricas y prácticas. La principal oportunidad pudiera ser fundar centros de investigaciones interregionales para tener cooperación de investigadores de distinto origen cultural y geográfico (dada la gran diferenciación cultural y social existente). Esto permitiría la creación de múltiples conceptualizaciones de los fenómenos estudiados y arribar a nuevas aproximaciones metodológicas y descubrimientos relevantes.

**Si un colega de otra disciplina te preguntase cuál es la contribución más importante que ha realizado la psicología al conocimiento ¿qué le responderías?**

Haber comenzado a desentrañar las concomitancias psicosociales en los procesos de cambio societario.

**¿Para ti cuál es el tema al que la psicología social debería dedicar sus mayores esfuerzos para hacer una contribución significativa al bienestar de la ciudadanía?**

Desarrollar una fuerte tendencia de psicología social aplicada. Esto permite desarrollar la profesionalización de la psicología social.

**Sé que sigues manteniendo una muy alta actividad académica, ¿en qué tema estás actualmente más volcado?**

Tengo una vida muy complicada. Actualmente dirijo el Centro Multidisciplinario de Investigaciones Regionales. Coordino el Consejo de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Tamaulipas. Desarrollo el programa de investigación regional comparada de la identidad nacional contemporánea. Bases Psicosociales de la Educación en Valores y Desarrollo del Método de la Enseñanza Crítica de la Ciencia en la Educación Básica en México.

**Llevas una larga vida de trabajo, por eso supongo que has tenido experiencias de todo tipo. ¿Te puedo preguntar por el momento profesional que recuerdas con más agrado y por aquél que te gustaría que nunca hubiese ocurrido?**

Lo más agradable es haber dedicado parte de mi vida a la fundación de la Facultad de Psicología de la UNAM en México, a la fundación del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM y, últimamente la fundación del Centro Multidisciplinario de Investigaciones Regionales de la Universidad Autónoma de Tamaulipas.

**¿Qué consejos le darías a una persona que te dijese que quiere iniciar una carrera investigadora en psicología social?**

Ser muy resiliente ante las frustraciones. Ser muy constante en el estudio. Escoger el mejor centro educativo para estudiar. De ser posible, estudiar los distintos niveles de la psicología en diferentes establecimientos nacionales y extranjeros. Crear una disciplina personal para el aprendizaje teórico y metodológico de la psicología social. Por último trabajar lo más que se pueda en grupo.

**Ya para terminar, ¿Te gustaría hacer algún comentario más sobre la situación actual de nuestra disciplina, o de la ciencia en general, en este periodo de cambio, no se sabe muy bien todavía hacia dónde?**

La psicología social contemporánea se ha venido caracterizando por una mayor diferenciación y pluralismo internacional en sus aproximaciones teóricas, así como perspectivas y metodologías cada vez más transversales. La influencia innegable de aproximaciones postmodernas representadas en el constructivismo y el deconstructivismo teórico, la psicología social crítica, la discursiva y sus derivados sobre estudios del discurso, la teoría de la complejidad, la teoría del caos y los métodos mixtos, que indudablemente han venido a traer nuevos alientos interpretativos de los fenómenos y procesos psicosociales, donde se tiene una nueva perspectiva de la subjetividad como aspecto esencial de la construcción de la realidad social. Mucho ha avanzado en esto la investigación europea. Sin embargo, este no es un proceso igualmente distribuido entre las claques de especialistas de toda Europa. Latinoamérica, especialmente, está todavía a muchos años de distancia de estos novedosos procesos de la investigación sociopsicológica, aunque en menor medida, también España sufre de las mismas veleidades. Lo político, la crisis económica prolongada, la corrupción y el infantilismo ideológico ponen cortapisas a la necesaria velocidad con que deben desarrollarse las teorías e investigaciones contemporáneas. La dominación de los divulgadores del *establishment* sociopolítico y económico que dominan a la administración académica no se permiten colaborar con los vientos de cambio que auguran nuevos paradigmas organizacionales de los sistemas del poder societario. Podríamos decir como Galileo: ¡sin embargo se mueve...!

**Mi querido amigo, gracias y seguiremos charlando.**

Entrevista realizada por José Manuel Sabucedo

*Universidad de Santiago de Compostela*

## LA VISIÓN JUNIOR: HELENA BONACHE

**La primera pregunta es de obligado cumplimiento, cuéntenos un poco de ti, tus comienzos en la investigación y el mundo académico. ¿Sabías que querías dedicarte a esto?**

Durante los años en los que estudié la licenciatura sabía que me quería dedicar a la psicología social, pero no me sentía atraída por la investigación. Poco antes de licenciarme, conocí a Francisca Expósito y su trabajo sobre violencia de género, que me atrajo enormemente. Eso me llevó a colaborar con ella y con Josefa Ruiz (ambas de la UGR), dando así mis primeros pasos en el campo de la investigación durante mi último año de carrera y los estudios del máster de Psicología de la Intervención Social.



Esta etapa marcó un antes y un después en mi carrera profesional, porque a pesar de ser una época difícil en la que trabajaba en todo lo que me permitía sobrevivir, descubrí que quería seguir con el doctorado y la tesis. Con este objetivo en mente, hablé con mi madre para volver a casa y escribí a Rosaura González-Méndez (ULL) para preguntarle si quería ser mi directora. Ante su respuesta positiva, volví a Tenerife a realizar el doctorado. Aunque no he contado con financiación y esto ha hecho el camino un poco más duro, debo admitir que a día de hoy soy una enamorada de la investigación y de la psicología social, así que me alegra mucho haber tomado este camino profesional.

**Enhorabuena por quedar finalista 2018 del III Premio de Investigación para Jóvenes Doctores (SCEPS). ¿Cómo te enteraste de la noticia y qué fue lo primero que hiciste?**

¡Muchas gracias! Lo cierto es que recibí un email de la SCEPS que tuve que leer varias veces para asegurarme que estaba entendiéndolo correctamente. ¡No me lo podía creer! Pero una vez que me aseguré, fui al despacho de mi directora a decirle que nos habían dado un premio por la tesis. No podía estar más feliz en ese momento.

## **¿Qué es lo que más te gusta de la investigación?**

¿Por dónde empezar? Me gustan muchas cosas. Me encanta el diseño y desarrollo de la investigación: leer estudios previos que permitan sustentar las hipótesis, elegir los instrumentos que voy a utilizar y, por supuesto, ver qué cuentan los datos. Por otro lado, me gusta mucho pensar en la aplicación de los resultados encontrados, porque eso hace que el esfuerzo teórico tenga sentido. Es decir, ver la aplicación práctica de la investigación es una de las cosas que más me motiva. Asimismo, debo admitir que el tiempo vuela cuando estoy escribiendo los artículos porque es una tarea que me encanta.

## **¿Qué proyectos tienes entre manos ahora mismo?**

Ahora mismo estoy desarrollando un proyecto sobre las actitudes de la población hacia las prostitutas y la prostitución. Lo estamos llevando a cabo en varios países y la verdad es que me resulta fascinante y necesario de abordar. Puedo pasarme horas absorta leyendo y escribiendo sobre el tema.

Con respecto a la temática de mi tesis, considero que es fundamental seguir investigando sobre los mecanismos que llevan a la violencia en las relaciones de pareja. Sin embargo, tras todos estos años estudiando sobre ello, me gustaría hacer un pequeño paréntesis porque el tema es muy bonito, pero duro a la vez. No obstante, tenemos algunos datos recogidos y analizados que espero que vean pronto la luz.

## **Si pudieras, ¿qué cambiarías en el mundo académico con respecto a la investigación?**

Para mí es fundamental tener tiempo durante el año académico para dedicarlo únicamente a investigar y a trabajar con otros equipos. Desde mi punto de vista, es algo muy enriquecedor, pero poco fomentado desde las universidades españolas, que suelen poner más el foco en la docencia. En este sentido, creo que la carga docente debería concentrarse en un semestre, para tener otro dedicado únicamente a la investigación.

Asimismo, el endurecimiento de los criterios y requisitos para permanecer y avanzar en la carrera investigadora complica mucho la situación de aquellas personas jóvenes que están terminando la tesis y que se quieren incorporar a este contexto laboral. Creo que se debería trabajar más en esta dirección para evitar la fuga de cerebros.

**Me ha gustado mucho tu artículo en el Journal of Interpersonal Violence, “*Adult Attachment Styles, Destructive Conflict Resolution, and the Experience of Intimate Partner Violence*”. Para quienes no lo hayan leído todavía, brevemente ¿podrías contarnos en qué consiste la investigación y lo que habéis hecho?**

Partíamos de la idea de que en las relaciones de pareja existen mecanismos previos o desencadenantes que llevan a la violencia. Por tanto, identificar estos elementos nos parecía (y nos parece) primordial de cara a intervenir sobre aquellos mecanismos predictores de la violencia. Con esto en mente, analizamos si la relación existente entre el apego inseguro y la victimización estaba mediada por la forma en la que las parejas resuelven los conflictos. Investigaciones previas habían encontrado que la violencia en las relaciones románticas está vinculada al apego inseguro y las estrategias destructivas de resolución de conflictos, pero ningún estudio había incluido todas estas variables en el mismo análisis. Entre los hallazgos encontrados, cabe destacar que aquellas personas con un apego ansioso tienden a experimentar más situaciones de violencia cuando ambos miembros de la pareja utilizan estrategias que llevan a la escalada de los conflictos. Esto es importante, porque sugiere la necesidad de trabajar habilidades constructivas de resolución de conflictos, así como fomentar el apego seguro en los programas de prevención de la violencia.

**Si tuvieras que escoger tus referentes en psicología social, ¿Quiénes serían?**

Tenemos grandes investigadores/as en Psicología Social, tanto en España como a nivel internacional, lo que hace difícil mencionar solo a unas pocas personas. No obstante, te diría que mis referentes son todas las mujeres con las que he tenido el placer de trabajar porque reúnen muchas cualidades admirables y para mí son todo un modelo a seguir. Entre ellas destacaría a Rosaura González-Méndez, Barbara Krahé, Naira Delgado, Afroditi Pina, Francisca Expósito y Josefa Ruiz. Además, aunque nunca he trabajado directamente con Marisol Lila ni con Lucía López-Rodríguez, ambas son excelentes investigadoras que tenemos en España.

**¿Cuál sería tu recomendación para los futuros investigadores?**

Esta profesión está llena de momentos preciosos, pero creo que también es importante mostrar los claroscuros al inicio para evitar más frustraciones de las necesarias. En esta línea, les recomiendo crear una red de apoyo entre sus compañeros/as y rodearse de personas que les recuerden todas sus fortalezas cuando lo necesiten. Por otro lado, una de las cosas que considero más

enriquecedoras son las estancias de investigación, así que les invito a irse todas las veces que puedan durante el doctorado. Y por supuesto, también les recomiendo participar en escuelas de verano, como las que realiza la SCEPS o la EASP. Por último y como consecuencia de mi experiencia personal, no puedo dejar de pensar en todas aquellas personas que están trabajando en su tesis sin financiación. De este modo, aprovecho esta entrevista para recomendarles que no tiren la toalla y que luchen por sus sueños porque es posible dedicarse a la investigación y a la docencia en el futuro. De hecho, he conocido a muchos compañeros y compañeras que han superado esta etapa con éxito: Mónica Romero, Alexandra Chas, Mario Sainz, Antonella Pugliese...

**Veo que has trabajado con Barbara Krahe de la Universidad de Postdam precisamente en este último artículo que mencionábamos antes. ¿Estuviste de estancia de investigación con ella? ¿Has podido realizar otras estancias en otras universidades? ¿Qué destacarías?**

Como comenté anteriormente, durante el doctorado no tuve financiación para realizar la tesis, pero quería tener un currículum competitivo que compensase alguna de las carencias que conlleva no contar con un contrato predoctoral. Así que busqué alguna persona experta en violencia en Europa y el nombre de Barbara Krahe surgió de inmediato. He realizado dos estancias con ella y debo admitir que estoy encantada con la decisión. Es una gran profesional y una gran persona, de la que he aprendido muchísimo y a la que siempre le estaré agradecida.

Por otro lado, ahora mismo estoy volviendo de una estancia en la Universidad de Kent (UK). Aquí he trabajado con Afroditi Pina, que es una persona maravillosa y con una mente privilegiada. Ella es toda una fuente de inspiración.

De las estancias destaco el hecho de poder compartir ideas con otros equipos, de los que poder recibir *feedback*, apoyo y trabajo colaborativo. Además, en otras instituciones tienen otras formas de actuar muy interesantes que se podrían aplicar en nuestros departamentos y facultades. En general, considero que las estancias son experiencias muy enriquecedoras, tanto a nivel profesional como personal, y suponen un aspecto fundamental en la trayectoria investigadora.

**Pues muchas gracias por tus comentarios, fue un placer entrevistarte.**

Beatriz Gandarillas

*Universidad Francisco de Vitoria - Madrid*

## RESISTENCIA IMPLÍCITA A LAS AMENAZAS A LA IDENTIDAD SOCIAL

Soledad de Lemus

Universidad de Granada



Las personas nos definimos en parte a través de los diferentes grupos sociales (categorías) a los que pertenecemos. A este proceso se le denomina *identidad social* (Tajfel y Turner, 1979) y ha sido ampliamente estudiado por la Psicología Social. La teoría de la identidad social, propuesta por Henri Tajfel, analiza cómo al verse amenazada nuestra identidad social como parte de un grupo minoritario, las personas reaccionamos de diversas formas para tratar de restaurar nuestro valor social. Una de las respuestas a dicha amenaza consiste en reafirmar el valor del propio grupo (endogrupo) frente al otro grupo (exogrupo) causante de la situación de discriminación.

Es lo que se denomina *sesgo endogrupal*. Dicho sesgo se considera una forma de *resistencia social* ante la desigualdad (Spears, Jetten, & Doojse, 2001). Estos procesos habitualmente han sido estudiados de forma explícita, poniendo de manifiesto como los grupos en desventaja social están motivados para confrontar dichas amenazas (e.g., Mullen, Brown, & Smith, 1992). No obstante, las personas pertenecientes a minorías sociales son expuestas diariamente a múltiples señales sutiles que refuerzan su posición de inferioridad (por ejemplo, a través de la exposición a imágenes estereotípicas, sesgos lingüísticos, etc). Dicha sutileza puede hacerlas más difíciles de detectar, e impedir por tanto su confrontación (Barreto & Ellemers, 2005). La pregunta es si aún cuando la amenaza a la identidad social se presenta de forma implícita es posible observar respuestas de resistencia social, como por ejemplo la manifestación del sesgo endogrupal. Este ha sido el objetivo central de gran parte de mis trabajos durante la última década.

En una línea de investigación que inicié durante la realización de mi tesis doctoral en la Universidad de Granada y posteriormente continué durante mi estancia postdoctoral en Cardiff con el profesor Russell Spears, hemos analizado la

existencia de sesgos endogrupales a nivel implícito como respuesta a formas sutiles de amenaza a la identidad social. En varios estudios hemos encontrado que cuando exponemos a mujeres a imágenes de roles tradicionales estereotípicos, estas responden manifestando sesgo implícito endogrupal en una tarea de “priming” evaluativo. Dicha tarea consiste en exponer a las mujeres a palabras positivas o negativas cuando previamente se les ha mostrado una imagen de personas de su endogrupo (mujeres) o del exogrupo (hombres). El sesgo endogrupal se produce cuando las participantes responden más rápidamente a palabras positivas cuando previamente se les ha presentado una imagen del endogrupo. Estos resultados y todos los materiales utilizados han sido publicados en acceso abierto y pueden ser consultados en el [Social Psychological Bulletin](#) (de Lemus, Spears, Lupiáñez, Bukowski, & Moya, 2018).

Posteriormente, como parte de la tesis doctoral de Jolien van Breen, hemos confirmado que estas respuestas de sesgo endogrupal se producen incluso cuando la exposición a roles tradicionales se produce de forma implícita; es decir, *subliminalmente* (fuera del umbral de consciencia). En una serie de estudios expusimos a mujeres a imágenes de actividades estereotípicas masculinas o femeninas previamente anticipadas por la palabra “hombre” o “mujer” presentada de forma subliminal, es decir las participantes no se daban cuenta de que habían sido expuestas a esos conceptos. A continuación, completaban la tarea de “priming” evaluativo anteriormente explicada. Encontramos que las participantes que más se identificaban con ser feministas distintivas<sup>1</sup> manifestaban sesgo endogrupal implícito, es decir respondían más rápidamente a palabras positivas tras ser expuestas a imágenes de otras mujeres (van Breen, Spears, Kuppens, & de Lemus, 2018). Los resultados de estas dos series experimentales ponen de manifiesto que las amenazas a la identidad social generan respuestas implícitas para restaurar el valor del grupo, tanto si dicha amenaza se activa de forma indirecta (de Lemus et al., 2018) como de forma subliminal, fuera del control consciente (van Breen et al., 2018).

Más aún, en ambas investigaciones incorporamos una medida de persistencia conductual para ver si la manipulación experimental afectaba directamente al comportamiento de las mujeres. Concretamente, tras finalizar la tarea de “priming” evaluativo, medimos el tiempo que las participantes invertían en tratar de resolver problemas matemáticos o visuoespaciales (dos dominios típicamente masculinos) irresolubles. Encontramos que las mujeres expuestas a roles tradicionales se

esforzaban más (durante más tiempo) en resolver problemas visuoespaciales (de Lemus et al., 2018); y que las feministas distintivas expuestas subliminalmente a estereotipos de género se esforzaban más en resolver problemas matemáticos (van Breen et al., 2018). Estos resultados refuerzan nuestra interpretación del sesgo endogrupal implícito como reacción ante las amenazas a la identidad social.

Finalmente, hemos puesto a prueba nuestra hipótesis de la resistencia implícita a las amenazas a la identidad social en un contexto intergrupar diferente: las relaciones hispano-germánicas en el contexto de la crisis económica. En una serie de tres estudios analizamos cómo la exposición a estereotipos nacionales que se asocian a la justificación de la crisis económica como algo merecido o legítimo (e.g., españoles-vagos vs. alemanes-competentes), de nuevo encontramos evidencia de sesgo implícito endogrupal (van Breen, de Lemus, Spears, & Kuppens, 2019). Para ello, expusimos a participantes españoles a diferentes condiciones experimentales en las cuales se generaban las siguientes asociaciones de forma subliminal (no consciente): a) Condición estereotípica: España- baja competencia (*vagos*) y Alemania-alta competencia (*eficientes*); b) Condición desventaja social: España-desventaja social (*deuda*) y Alemania-ventaja (*riqueza*); c) Condición legitimación de la desventaja: España-baja competencia (*vagos*) y desventaja social (*deuda*); d) Condición control: contra-estereotipos y ventaja social (España-alta competencia/riqueza; Alemana-baja competencia/deuda). Encontramos que sólo cuando los estereotipos negativos aparecen acompañados por estímulos relacionados con la desventaja social (condición c, legitimación de la desventaja) generan respuestas de sesgo implícito endogrupal. Esta investigación nos permite concluir que es específicamente el matiz *legitimador* de los estereotipos de la desigualdad social lo que genera las respuestas de resistencia implícita.

En conclusión, nuestras investigaciones muestran que la motivación de los grupos en desventaja social por defender el valor de su grupo, defendida por Tajfel y Turner (1979), se observa incluso a niveles implícitos. En determinadas circunstancias, la resistencia implícita puede ser la única vía disponible para reafirmar la identidad positiva del grupo. Es posible incluso que estas respuestas más implícitas nos sirvan para preparar el terreno que permita posteriormente formas más explícitas y organizadas de resistencia para favorecer el cambio social. Pero esto debe ser probado en futuras investigaciones.

<sup>1</sup> Para una descripción exhaustiva del concepto de identidad feminista distintiva se puede consultar el trabajo de [van Breen, Spears, Kuppens, & de Lemus \(2017\)](#).

## Referencias

Barreto, M., & Ellemers, N. (2005). The burden of benevolent sexism: How it contributes to the maintenance of gender inequalities. *European Journal of Social Psychology, 35*, 633-642.  
doi:10.1002/ejsp.270

de Lemus, S., Spears, R., Lupiañez, J., Moya, M., & Bukowski, M. (2018). Implicit resistance to sexist role relations by women: The effects of stereotype exposure on in-group bias. *Social Psychology Bulletin, 13*(4).  
doi:https://doi.org/10.32872/spb.v13i4.29080

Spears, R., Jetten, J., & Doosje, B. (2001). The (Il)legitimacy of ingroup bias. From social reality to social resistance. In J. Jost, & B. Major (Eds.) *The psychology of legitimacy: Emerging perspectives on ideology, justice, and intergroup relations* (pp. 332-362). Cambridge, UK: Cambridge University Press.

Tajfel, H. & Turner, J. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. In: W. Austin & S. Worchel (Eds.), *The psychology of intergroup relations* (pp.33-47). Monterey, CA: Brooks/Cole.

van Breen, J. A., de Lemus, S., Spears, R., & Kuppens, T. (2019). *Nobody expects the Spanish resistance: Resistance to subliminal stereotypes that legitimise disadvantage*. Manuscript in preparation.

van Breen, J. A., Spears, R., Kuppens, T., & de Lemus, S. (2018). Subliminal gender stereotypes: Who can resist? *Personality and Social Psychology Bulletin, 44*(12), 1648–63.  
https://doi.org/10.1177/0146167218771895

Para una descripción en más detalle acerca del marco teórico aquí expuesto se puede consultar:

de Lemus, S., Spears, R., van Breen, J. & Telga, M. Y. (2017). Coping with identity threats to group control as well as group value: Explicit and implicit routes to resistance. In M. Bukowski, I. Fritsche, A. Guinote & M. Kofta (Eds.) *Coping with Lack of Control in a Social World*. Routledge Psychology Press.

## LA PSICOLOGÍA SOCIAL DESDE UNA ATALAYA DE LA GESTIÓN PÚBLICA

Entrevista a Sara Berbel

Directora General de Barcelona Activa



Sara Berbel Sánchez es doctora en psicología social por la Universidad de Barcelona. Actualmente es directora general de Barcelona Activa y gerente de política económica y desarrollo local del Ayuntamiento de Barcelona. Con anterioridad fue directora general de igualdad de oportunidades en el Departamento de Trabajo de la Generalitat de Catalunya, presidenta del Instituto Catalán de las Mujeres y coordinadora de políticas de igualdad, de promoción económica y de economía social en el Ayuntamiento de Barcelona.

**Muchas gracias, Sara, por aceptar esta entrevista. Hace años que nos conocemos desde los pasillos universitarios de la UB y he podido seguir tu trayectoria tanto académica como de gestión pública. Dado que has ocupado puestos de alta responsabilidad en la administración pública, nos gustaría revisar contigo alguno de los temas psicosociales que han estado presentes en muchas de las iniciativas que has emprendido o contribuido a emprender.**

Gracias a vosotros. Ya sabes, Álvaro, que nunca renuncio a una buena conversación sobre nuestra vocación, la psicología social.

**Por cierto, ya que mencionas nuestra vocación, una cosa que me resulta muy agradable es que firmas tus colaboraciones en prensa como psicóloga social.**

Con frecuencia echo de menos colaboraciones mediáticas de nuestros colegas, los psicólogos sociales. Leo artículos y artículos en todo tipo de publicaciones firmadas por politólogos, sociólogos, abogados, historiadores... y me pregunto: ¿los psicólogos sociales no tenemos nada que decir? Al contrario, creo que nuestra visión puede ser decisiva en momentos de incertidumbre como los que estamos viviendo (recordemos el famoso entorno VICA: volátil, incierto, complejo y

ambiguo), donde las diferencias grupales y las dialécticas identitarias están muy presentes. Por eso, cuando escribo, firmo como psicóloga social, para tratar de mostrar a nuestra sociedad que existimos y tenemos voz (y, de vez en cuando, algo interesante que aportar).

**Pues empecemos por tu actual responsabilidad, ¿en qué medida la psicología social está presente en tu quehacer cotidiano como directora general de Barcelona Activa?**

Decirte primero, para quien no la conozca, que Barcelona Activa es la Agencia de Desarrollo Económico y Local del Ayuntamiento de Barcelona. Los ámbitos que tratamos son el impulso del emprendimiento y apoyo a las empresas de la ciudad, la lucha contra el desempleo mediante la orientación y formación a las personas en paro y la innovación en el desarrollo económico de proximidad. Todo esto, que podría parecer algo tradicional, en realidad se compone de análisis, diagnósticos, desarrollo e implantación de proyectos y evaluaciones que tienen mucho que ver con la psicología social. El clásico estudio de Lazarsfeld, Jahoda y Zeisel (1996) “Los parados de Marienthal” ya mostró en los años treinta del siglo pasado el impacto psicosocial que tiene el desempleo. No podemos pensar actuaciones en el vacío, es fundamental analizar qué grupos tenemos ante nosotros y necesitan nuestros servicios: ¿Son jóvenes sin estudios? ¿Se trata de mujeres que se han desprofesionalizado y con responsabilidades familiares? ¿Nuestro grupo es de personas en paro mayores de 45 años? Según el grupo, nuestras dinámicas serán diferentes y el análisis psicosocial y la *expertise* en conducción de grupos resultarán imprescindibles.

**¿Cómo ves el mundo laboral en este momento? ¿Hacia dónde vamos?**

Por una parte, podemos alegrarnos de estar, al fin, superando una crisis que ha generado enormes desigualdades y mucho dolor en los barrios con más desempleo y menor renta per cápita. Sin embargo, vemos que la recuperación no es total, ya que el nivel de precariedad es mucho más elevado que antes de la crisis. Solo un dato: el 40% de todos los contratos que se firmaron en 2018 en Barcelona fueron inferiores a un mes. ¿Cómo es posible sobrevivir con ese tipo de contratos y los sueldos que conllevan? Lamentablemente, estamos ahora viviendo en nuestro país un fenómeno ya conocido desde hace décadas en USA que es el de los llamados *working poors*, es decir, pobres que trabajan. Significa que, pese a tener un empleo, no es suficiente como para poder vivir dignamente. Y así es como encontramos a

personas sin un hogar donde vivir, las llamadas “sin techo”, el tremendo problema de los desahucios, etc. Para afrontar todo ese tipo de problemáticas también es necesaria la ciencia de la psicología social ya que el nivel de indefensión aprendida y de desempoderamiento de esos colectivos es enorme, y hay que poder revertirlos, con políticas públicas y recursos materiales, en primer lugar, pero con psicología de la intervención social, en segundo, o al mismo tiempo.

Recuerdo que leí un artículo, hace tiempo, donde la entonces activista de la PAH (Plataforma Antidesahucios), ahora alcaldesa de Barcelona, comentaba que, cuando conoció los colectivos de personas que estaban a punto de quedarse sin hogar, le sorprendió la terrible resignación que arrastraban. Uno de los aspectos que tuvieron que trabajar, antes de salir a la calle a reivindicar sus derechos, fue revertir esa sensación de indefensión y lograr que creyeran que hacer algo es posible, que triunfar, pese a las dificultades, era posible. Justamente esos son los procesos que explica nuestra disciplina, la psicología social.

**Déjame ir ahora al futuro que ya es presente. ¿Crees que la digitalización y la robótica transformarán mucho las relaciones laborales y humanas?**

Yo no creo en el determinismo tecnológico. Es decir, considero que las máquinas son una gran oportunidad para las personas, si son capaces de realizar los trabajos duros y pesados que ha tenido que realizar nuestra especie a lo largo de los siglos. Precisamente, la robotización y la inteligencia artificial puede servir para liberarnos y darnos ese tiempo personal y familiar que tanto necesitamos. Si produce tanto temor es porque no sentimos que el control esté en nuestras manos y tememos que, más bien, sirvan para alienarnos. Sin embargo, el futuro lo decidiremos nosotros, como sociedad. Creo que, democráticamente, debemos decidir el modelo de convivencia con la tecnología que, como digo, puede ser altamente liberadora.

**¿Y qué piensas de la renta básica universal (RBU)? ¿La ves como una vía adecuada para mitigar la desigualdad económica?**

En un contexto en que, presumiblemente, se perderán muchos puestos de trabajo, al menos en una primera fase (ya que en una segunda se crearán otros muchos) es necesario plantearse las fórmulas de supervivencia de la población. En estos momentos se están haciendo algunos experimentos sociales para ver cómo impactaría una renta incondicional y universal en las personas. Personalmente, soy partidaria de ese tipo de renta que asegure la existencia material por el hecho de

ser humano, no vinculada a la necesidad del trabajo. De la misma forma que la salud o la educación son universales, también debería serlo una renta digna que cubriera las necesidades de las personas. Se han ideado diversos métodos para pagarla, pero, lo que queda claro, es que quienes más cobran, debido a sus impuestos, sufragarían la de los que menos cobran, del mismo modo que ocurre ahora con la salud o la educación.

## **¿Debemos prepararnos para trabajar menos horas y gestionar mejor nuestro tiempo?**

Sin duda este es uno de los grandes retos actuales. La sociedad industrial ha quedado atrás, nos hallamos en una sociedad del conocimiento, pero nuestros horarios no han evolucionado y siguen respondiendo a una época industrial, en donde se premiaba la presencia en la fábrica o en la oficina y prevalecían los largos y rígidos horarios. El *Libro Blanco del futuro del trabajo*, editado por Barcelona Activa en 2018, apunta a que nuestro modelo organizativo cambiará radicalmente. Si ahora más del 50% de nuestro trabajo se realiza de forma presencial en una oficina, este modelo será residual y pasará a convertirse en un 5% del total. En cambio, crecerá enormemente el trabajo flexible y realizado desde diversos lugares, es decir, el teletrabajo.

## **¿Hay una afectación diferencial por género en la distribución del tiempo de vida?**

Efectivamente, dada la desigualdad entre sexos existente en nuestro país, la distribución del tiempo actual perjudica a las mujeres, ya que ellas se ven obligadas a realizar una segunda jornada (la de las tareas domésticas y de cuidados en el hogar) cuando ha acabado la laboral. Según datos del Instituto Catalán de las Mujeres, ellas trabajan 21 horas a la semana en el hogar, mientras los varones solo dedican 7 horas. Este trabajo doméstico “extra” (llamado *sobrecarga de rol*) se debe a que sobre las mujeres recae todavía mayoritariamente la responsabilidad sobre esas tareas. Impide la igualdad en el ámbito profesional y también conlleva un peor estado de salud en ellas. Un estudio de la multinacional Nielsen (2016) mostró que las españolas son las más estresadas de Europa, con lo que esa situación comporta de trastornos mentales menores tales como insomnio, ansiedad, estrés, y el aumento de medicación aparejado.

**Por lo que explicas, parece que sigue existiendo un modelo patriarcal en la distribución del tiempo. ¿Se podría extender a otros ámbitos? ¿Crees que sigue habiendo machismo en los espacios de poder?**

Cuando era Directora General en el Departamento de Trabajo de la Generalitat, y llegaba en el coche oficial a diversas poblaciones de Cataluña para reunirme con patronales y sindicatos, con frecuencia bajaba del automóvil ante la comitiva de espera, y nadie me hacía el menor caso. Entonces preguntaban: ¿Cuándo llega el director general? Es un ejemplo muy claro de cómo cuesta identificar a una mujer en un puesto de poder. Se han hecho muchos estudios en universidades norteamericanas que muestran cuán arraigado está ese hecho en nuestro inconsciente, tanto en hombres como en mujeres, debido a nuestra socialización diferencial. Dediqué muchas horas a investigar sobre ello en mi libro “Directivas y empresarias. Mujeres rompiendo el techo de cristal” y llegué a la conclusión de que solo una presencia masiva de mujeres en puestos de decisión (especialmente si son feministas, porque si no, el sistema se perpetúa) podría cambiar la situación y llegar a un nivel de igualdad.

## **¿Se te ocurren algunos proyectos de investigación que se deberían llevar a cabo?**

Siendo, como somos, el país con mayor desempleo de Europa, creo que deberíamos profundizar en los efectos y consecuencias de esta situación, así como en los métodos de superación. Desde que el catedrático de Psicología Social, Josep Maria Blanch, escribió el libro “Del viejo al nuevo paro” (1990), que fue el libro “fundacional” sobre este tema, ha habido muy pocas investigaciones en nuestro país al respecto, y aún menos analizando las diferencias del impacto del desempleo en mujeres y jóvenes respecto a los varones, por ejemplo. Sabemos que para los jóvenes supone una gran desestructuración del tiempo cotidiano, con las consecuencias que eso tiene en su proceso de desarrollo; que para las mujeres significa una pérdida de la red relacional, con efectos sobre la soledad, la ansiedad o la depresión, etc., pero deberíamos saber mucho más, tener mejores perfiles y sistemas de trabajo en función de ellos.

En el ámbito de la igualdad entre mujeres y hombres hay muchos posibles estudios a realizar. Por ejemplo, en el terreno laboral, analizar qué ocurre cuando las mujeres entran en profesiones masculinizadas, por qué es tan difícil su permanencia y cómo acabar con esa segregación horizontal. Del mismo modo, ¿por qué las mujeres de categorías laborales más bajas se encuentran con impedimentos enormes para progresar en sus carreras profesionales? En la psicología social se ha analizado extensamente el “techo de cristal”, que son los obstáculos invisibles que encuentran las mujeres para acceder a puestos de poder, pero se ha obviado, hasta ahora, el también llamado “suelo pegajoso” que afecta a las de los escalafones más

bajos, las llamadas “kellys”, limpiadoras de hotel, cuidadoras de ancianos, limpiadoras domésticas o industriales... También echo de menos estudios en torno a las estructuras familiares, en una época en que las relaciones familiares tradicionales han saltado por los aires y, en muchas ciudades, más del 50% de la población vive de forma diferente al matrimonio convencional. Familias monoparentales, hogares unipersonales, suma de familias provenientes de divorcios, progenitores del mismo sexo, relaciones abiertas, relaciones de poliamor... ¿Cómo influyen estas nuevas estructuras en sus miembros, cómo impactan en las relaciones entre hombres y mujeres, en las relaciones paterno-filiales, en la comunidad donde se insertan (la escuela, el trabajo) y en la propia sociedad? La psicología social, al menos en nuestro país, no está dando respuesta, en mi opinión, a las necesidades del siglo XXI.

**Uf, junto al reproche, nos has dado ideas para varios proyectos de investigación. ¡A escribir toca! Por último, Sara, ¿qué recomendaciones darías a quienes se acaban de graduar en Psicología y se quieren dedicar al ámbito social?**

Resulta fundamental, al principio de la carrera profesional, identificar un mentor o mentora que pueda orientarles en función de sus habilidades e intereses. En segundo lugar, atesorar sistemáticamente toda la información asequible sobre organizaciones y puestos de trabajo en el sector público, en el privado y en el tercer sector. Hay muchas ofertas de trabajo que se desconocen por falta de indagación en esos sectores. Y, por último, no tirar nunca la toalla. La pasión y la voluntad son las mejores virtudes para poder alcanzar el puesto de trabajo deseado.

**Una pregunta final de tipo más personal. Estuvo tu nombre en los medios vinculado con puestos muy relevantes en alguna lista electoral. Creo que más de una. ¿Te has puesto un techo de cristal?**

Jajaja, muy buena apreciación. Tal vez sí, aunque en este caso ha sido voluntario y consciente. Admiro la política y a las personas que se dedican a ella, pero creo, sinceramente, que mi perfil personal no es adecuado para desarrollar ese tipo de trabajo dentro de un partido político. Por el contrario, me apasiona la gestión pública y la intervención psicosocial, y hasta ahora he tenido la suerte (y el honor) de poder desarrollarla, sea desde la Administración Pública o como autónoma, situación en la que también he trabajado unos años, al igual que gran parte de mis compañeros de profesión. Como dijo Freud, amar y trabajar (especialmente si es vocacional) son dos grandes ejes de la vida humana, creo que

más importantes que alcanzar notoriedad pública o enriquecimiento económico.

**¡Caray!, este cierre casi debería ser el titular de la entrevista. Pues muchas gracias por tus aportaciones. Es una satisfacción para la SCEPS tener en su seno personas con perfiles como el tuyo.**

Entrevista realizada por Álvaro Rodríguez Carballeira

*Universitat de Barcelona*

Enviar manuscritos para este Boletín a:  
**boletinnoticias@sceps.es**

**Edita:**

Sociedad Científica Española de Psicología Social

**Director:**

Álvaro Rodríguez-Carballeira

**Director asociado:**

Omar Saldaña

Barcelona

ISSN: 2387-0281

